

## **Preocupación por el consumo de marihuana en población universitaria**

Durante el último año ha estado presente en la prensa y la opinión pública temas relativos a la legislación actual sobre el uso de la marihuana. Frente a esto, como Programa de Autocuidado en Drogas para Estudiantes Universitarios (PADEU), creemos importante referirnos a un aspecto menos difundido, que es la relación entre el consumo de marihuana y la salud mental y física de las personas, en especial de los jóvenes estudiantes de nuestra universidad.

Esto, siempre poniendo el acento en la importancia de que el contexto universitario sea, para nuestros estudiantes, un ambiente que promueva estilos de vida saludable y prevenga el desarrollo de problemas de salud mental y física.

En la etapa universitaria, los jóvenes están cada vez menos en ambientes cercanos a sus casas y familia, alcanzan la mayoría de edad y adquieren responsabilidades de distinto tipo. Dentro de los desafíos de este periodo están iniciar la construcción de relaciones más maduras con su familia de origen, la formación de pareja y la preparación para la vida laboral, todas demandas de la llamada “Adulthood emergente”. Desde la perspectiva biológica, en este período, continúan procesos madurativos del desarrollo y se mantiene, al igual que en la pre adolescencia y adolescencia, una mayor vulnerabilidad al consumo de sustancias adictivas (Blinn-Pike et al., 2008).

Así, la marihuana es una sustancia, cuyo consumo suele iniciarse en el contexto universitario, y está ligada a importantes efectos en la salud mental y física de quienes la consumen. Sobre los riesgos en la salud mental, existe una evidencia cada vez más clara acerca de los efectos negativos a nivel cognitivo de los jóvenes que consumen marihuana: la evidencia sugiere un deterioro en los mecanismos de codificación, almacenamiento, manipulación y recuperación de la información en consumidores de altas cantidades de marihuana por largo tiempo (Solowij and Battisti, 2008). La interrupción del consumo no logra revertir estos efectos deletéreos en quienes han iniciado el consumo de la sustancia durante la adolescencia (Meier et al., 2012).

Junto con ello, está bien documentado en estudios de seguimiento que el riesgo de sufrir Trastorno Psicótico aumenta al doble entre los consumidores de marihuana, independiente de otros factores. En tanto, la evidencia demuestra que, a nivel poblacional, la eliminación del consumo de marihuana reduciría la incidencia de Esquizofrenia en aproximadamente un 8% (Arseneault et al., 2002).

Otro importante efecto adverso del consumo de marihuana, es el desarrollo de un abuso o dependencia de la sustancia (Budney et al., 2004). Se sabe que entre un 7% y un 10% de los consumidores regulares de cannabis desarrolla una dependencia de la sustancia. El inicio temprano del consumo de marihuana y el consumo semanal o diario son fuertes predictores

del desarrollo de una dependencia (Kalant, 2004). El consumo temprano de cannabis es un factor de riesgo significativo tanto para experimentar un trastorno relacionado con sustancias, como para instar el consumo de otras drogas (Lynskey et al., 2003). Los consumidores de marihuana tienen una percepción de riesgo más baja sobre el consumo de cocaína, comparado con los no consumidores (SENDA, 2008). Esto es relevante, pues está bien documentado que a menor percepción de riesgo sobre el uso de una sustancia, es mayor la probabilidad de que ésta se consuma (Becona et al., 2012).

Adicionalmente, se ha observado un riesgo aumentado del desarrollo de Trastornos Ansiosos y Depresivos en los consumidores de cannabis (Moore et al., 2007).

La evidencia científica acumulada en la actualidad muestra además los riesgos a la salud física de quienes consumen marihuana. Existen daños específicos de la vía utilizada (pulmonar), como inflamación crónica de la vía aérea y aparición de lesiones precancerosas, que aumentan el riesgo de cáncer, además de daños específicos a nivel del sistema cardiovascular (cambios en el pulso y presión arterial) y reproductivo (disminución de la fertilidad) (Kalant, 2004), entre otros daños en la salud.

María Soledad Zuzulich, Directora de Salud Estudiantil

Lorena Contreras, Jefa de Programas de Promoción y Prevención en Salud Mental

Carmina Pons, psicóloga y Coordinadora PADEU

Daniel Martínez, psiquiatra Programa de Autocuidado en Drogas para Estudiantes Universitarios (PADEU)

Claudia Ramírez, psicóloga PADEU

Vanessa Cantillano, psiquiatra PADEU

## REFERENCIAS

- ARSENEAULT, L., CANNON, M., POULTON, R., MURRAY, R., CASPI, A. & MOFFITT, T. E. 2002. Cannabis use in adolescence and risk for adult psychosis: longitudinal prospective study. *BMJ*, 325, 1212-3.
- BECONA, E., LOPEZ-DURAN, A., FERNANDEZ DEL RIO, E., MARTINEZ, U., FRAGA, J., OSORIO, J., ARROJO, M., LOPEZ-CRECENTE, F. & DOMINGUEZ, M. N. 2012. Can we predict psychostimulant use in youths? A study with structural equation modeling analysis. *Adicciones*, 24, 339-46.
- BLINN-PIKE, L., WORTHY, S. L., JONKMAN, J. N. & SMITH, G. R. 2008. Emerging adult versus adult status among college students: examination of explanatory variables. *Adolescence*, 43, 577-91.
- BUDNEY, A. J., HUGHES, J. R., MOORE, B. A. & VANDREY, R. 2004. Review of the validity and significance of cannabis withdrawal syndrome. *Am J Psychiatry*, 161, 1967-1977.

- KALANT, H. 2004. Adverse effects of cannabis on health: an update of the literature since 1996. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 28, 849-863.
- LYNSKEY, M. T., HEATH, A. C., BUCHOLZ, K. K. & ET AL. 2003. Escalation of drug use in early-onset cannabis users vs co-twin controls. *JAMA*, 289, 427-433.
- MEIER, M. H., CASPI, A., AMBLER, A., HARRINGTON, H., HOUTS, R., KEEFE, R. S., MCDONALD, K., WARD, A., POULTON, R. & MOFFITT, T. E. 2012. Persistent cannabis users show neuropsychological decline from childhood to midlife. *Proc Natl Acad Sci U S A*, 109, E2657-64.
- MOORE, T. H. M., ZAMMIT, S., LINGFORD-HUGHES, A., BARNES, T. R. E., JONES, P. B., BURKE, M. & LEWIS, G. 2007. Cannabis use and risk of psychotic or affective mental health outcomes: a systematic review. *The Lancet*, 370, 319-328.
- SENDA 2008. Octavo Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile, 2008. Ministerio del Interior, Chile.
- SOLOWIJ, N. & BATTISTI, R. 2008. The chronic effects of cannabis on memory in humans: a review. *Curr Drug Abuse Rev*, 1, 81-98.